

Reseña de *Antología del culo. Textos de placer anal y de orgullo pasivo.*

Melo, A., Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros, 2015, 206 páginas

Reseña bibliográfica por Ernesto Reséndiz Oikión*

Fecha de Recepción: 17/09/2016

Fecha de Aceptación: 22/10/2016

El culo como una sonrisa enigmática ha sido uno de los mayores secretos de Occidente. Un tabú poderoso para construir la masculinidad. Es sabido que todas las personas tenemos un ano, como un caño, aunque desde los primeros años de la infancia, el ano de los varones es delimitado como el espacio del estigma, el territorio de la abyección y el oprobio, el rincón prohibido. La *Antología del culo. Textos de placer anal y de orgullo pasivo*, preparada por Adrián Melo, es un compendio fascinante de los saberes y placeres del ano a lo largo de la historia de los discursos literarios de Occidente. Esta antología sirve como una cartografía que visibiliza los traseros soslayados, dibuja los promontorios de las nalgas, delinea los contornos del culo, atraviesa los umbrales del ano y se sumerge en las profundidades del recto para explicar las implicaciones políticas y económicas de la invención del culo como un insulto; para revisar las distintas representaciones culturales que han tenido los anos, a través de los anales, y en distintos contextos históricos; para imaginar una ética de los placeres anales que reivindique y resignifique el orgullo pasivo; y, además, para celebrar la sonrisa feliz de los anos abiertos.

Esta antología sirve como un mapa de los textos literarios, y está concebida, como señala Melo en el prólogo, como “una plataforma cultural” que incentive “la producción de nuevos discursos que impliquen nuevos proyectos”. Considero que uno

* Estudió la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM. Es autor de un capítulo sobre el homoerotismo en la cárcel de Belem, en *La memoria y el deseo. Estudios gay y queer en México*, publicado por la UNAM en 2014. Su artículo “César Moro, flor de invernadero” está incluido en la bibliografía de la edición canónica de la *Obra poética completa de César Moro*, publicada por la colección Archivos en 2015. Su crónica “Polvo enamorado” forma parte del libro *Juan Gabriel. Lo que se ve no se pregunta*, publicado por Ediciones B, en 2016.

de estos posibles discursos puede ser la exploración del *fisting* (ausente en la selección de los textos) como práctica y representación del placer anal no mediada por el falo, y compartida como un “arte” de seducción del esfínter que lleva un “proceso gradual y largo”, donde se ponen en relieve “la intensidad y la duración de la sensación, no el orgasmo”, en una experiencia mencionada por sus practicantes como un “yoga anal”, según explica David Halperin en su ensayo *San Foucault*.

Publicada en Argentina en 2015 por la editorial Aurelia Rivera, y al año siguiente en México por la editorial Voces en Tinta, la antología está dirigida a un público amplio y no restringido al ámbito académico. Esta característica de la obra significa un gran acierto, porque trasciende el claustro universitario de los estudios de diversidad sexual para acercarse a todos los rincones donde la curiosidad palpita. El trabajo de Melo enriquece con su mirada a través del ojo del culo el panorama de otras selecciones en el campo literario argentino: pienso en *Homosexuario. Antología del tercer sexo*, publicada por la editorial Merlín en 1969, y en *Historia de un deseo. El erotismo homosexual en 28 relatos argentinos contemporáneos*, preparada por Leopoldo Brizuela por encargo de Planeta en 2000.

Adrián Melo consigna las antologías que apoyaron sus pesquisas, con la clásica *Antología Palatina* como fuente primordial, y otras que rescatan textos satíricos y humorísticos de las literaturas medieval y renacentista. Aunque estas antologías tienen un propósito diferente (que es la compilación de las representaciones homoeróticas del pasado), el autor vuelve a revisarlas para evidenciar las tradiciones silenciadas del culo, que dan cuenta de sus ruidos, olores y sabores, repudiados socialmente como deshechos. Otra de sus aportaciones consiste en poner a dialogar estos discursos del pasado con producciones contemporáneas de América Latina y Europa, e incluso de Asia, con estimulantes ecos y resonancias. Por ello, su selección es única ya que constituye la colección más extensa sobre representaciones literarias escatológicas de distintos autores, géneros y lugares de enunciación. La diversidad de la amalgama de los textos significa un tesoro invaluable porque, al mismo tiempo, recupera la memoria de los anales y señala los intereses del presente en textos no canónicos. Fragmentos de

poesía, epigramas, apotegmas, aforismos, novelas, cuentos, teatro, leyendas, legislaciones, ensayos, artículos, lexicones, epístolas, memorias, diarios y manifiestos conforman un abundante y sugerente *corpus* anal que tiene como boca de ingreso el epigrama “Un culo hermoso” de Dioscórides de Alejandría, datado en la segunda mitad del siglo III a. C., y cierra con un extracto de la obra de teatro *Desmesura* (2009) del dramaturgo quilmeño Darío Cortés. El repertorio es un escaparate asombroso del culo y sus cultos.

La opulencia de los registros textuales resalta con un lúcido, lúdico y lúbrico prólogo de Adrián Melo sobre los significados sociales, culturales, históricos y políticos del ano. El autor ahonda en las agudas reflexiones de Javier Sáez y Sejo Carrascosa en el libro *Por el culo. Políticas anales*, de 2011, que, a su vez, discuten los planteamientos del ensayo pionero de Leo Bersani “¿Es el recto una tumba?”, aparecido originalmente en inglés en 1988, y traducido al español en varias ocasiones. Si para Bersani entregarse al placer anal significaba la posibilidad de renuncia al poder masculino, Adrián Melo subraya que una reivindicación del orgullo pasivo en tanto práctica política, propuesta de Sáez y Carrascosa, es más fructífera en la medida que se haga desde la celebración de las delicias del culo: “la risa y la alegría suelen ser los mejores antídotos contra el poder que frecuentemente asienta sus bases sobre la seriedad y el miedo.”

Melo apunta que esta jocosidad del culo, presente en los textos de la antigüedad, fue cercenada con la conformación de la sociedad moderna y el advenimiento de la burguesía. Desde un pertinente marco conceptual de economía política, el autor explica que el ano cumplió un papel central en el desarrollo del capitalismo de los Estados nacionales, ya que “en un mismo movimiento hay que cercar las tierras e instaurar la propiedad privada, cercar el territorio para pensar el Estado-Nación, cercar esa misma idea de Nación, cercar la idea de la masculinidad, de lo que es realmente ser un hombre y eso hace particularmente preciso cercar el ano.” Este sitio del ano tiene su expresión en la configuración de la nación argentina con el cuento *El matadero* de Esteban Echevarría, texto fundacional que, como ha señalado David Viñas, surge con la metáfora de la violación. Así, la privatización del ano de forma violenta para el

funcionamiento óptimo del aparato de producción también implicó la construcción social y cultural de la masculinidad burguesa que clausuró los anos, por medio del mandato de la inviolabilidad, so pena del estigma de abyección homosexual. El culo roto como metonimia del paria homosexual.

Frente al negocio del capital que impuso el ano como propiedad privada y coto vedado de los machos, el compilador propone el ocio del ojo del culo, para dinamitar la violencia del sistema heteronormativo. Por ello, la propuesta política de Melo, en alianza con otras estrategias del activismo, de recuperación y reivindicación del ano como “lugar erógeno y espacio de la sexualidad y el placer” y la imaginación del recto como “canal y puente de lenguas, salivas, penes y hasta drogas” apunta una ética anal que también es una estética poderosa de lo escatológico. Así, Adrián Melo quiere “culos abiertos como sonrisas”, y a esas sonrisas plenas siempre se puede responder con besos negros.